



Jornada internacional de debate marxista sobre la revolución
junto a los trotskistas colombianos y los partisanos de Siria



Luego de enormes embates revolucionarios de masas en Ecuador, Chile, Perú, Bolivia...

Colombia: la revolución latinoamericana vuelve a ponerse de pie

Desde las primeras líneas
y los comités de resistencia

**Las masas enfrentan a
las bandas fascistas de
Duque y la traición del
Comité Nacional del Paro**



Colombia: jornada internacional de debate sobre la revolución

El domingo 9 de mayo se realizó una jornada de debate estratégico organizada por “El Organizador Obrero Internacional” alrededor del enorme levantamiento de los explotados colombianos. Participaron obreros y jóvenes revolucionarios de Bolivia, Chile, Argentina, México, África del Sur, Estado Español, Francia, Bélgica e Irán.

Se destacaron las intervenciones de los compañeros revolucionarios de Cali y Pereira, desde el corazón de la sublevación en Colombia, y de los jóvenes partisanos de la resistencia siria. Ambos, protagonistas de dos focos revolucionarios del planeta, quienes pudieron expresarse y discutir las cuestiones claves de la revolución en América Latina y Medio Oriente.

Fue una reunión realizada en el fragor de la lucha, desde el terreno mismo de la guerra de clases, como quedó evidenciado cuando los compañeros de Cali denunciaron un ataque fascista en el mismo momento que ocurrían los hechos.

En este Suplemento Especial presentamos las principales intervenciones de la jornada, rica en reflexiones estratégicas sobre revolución y contrarrevolución para intervenir en el campo de batalla.

Desde el corazón de la Colombia sublevada

“Cheo” Navarro, dirigente del Núcleo Obrero Internacionalista

“Este levantamiento revolucionario en Colombia es continuidad de los embates que en 2019 protagonizó la clase obrera en Ecuador, Bolivia y Chile”

Desde la Colombia sublevada, reciban un caluroso saludo revolucionario. Desde hace diez días, el pueblo colombiano viene protagonizando enormes jornadas revolucionarias que han hecho temblar los cimientos del gobierno asesino de Duque-Uribe.

Estas jornadas son continuidad y parte de los embates que en 2019 protagonizó la clase obrera en Ecuador, Bolivia y Chile, que pusieron en jaque a los gobiernos de estos países. Las grandes luchas del 21 de noviembre de 2019 y las de hoy en Colombia son protagonizadas por una nueva generación de obreros y jóvenes luchadores, que superaron a las direcciones stalinistas que durante décadas traicionaron su combate.

El 30 y 31 de enero de 2020 el Comité Nacional de Paro, conformado por las burocracias de las centrales obreras (CUT-CGT-CTC y el sindicato docente FECODE), dirigidas por stalinistas, llamaron a un encuentro para



Primeras jornadas revolucionarias contra el gobierno de Duque

continuar la lucha iniciada en 2019. Allí un valiente sector de trabajadores, obreros jóvenes y estudiantes se plantó contra estas burocracias, que les impedían participar en el evento para poder consumir su traición negociando con el gobierno a espaldas de las masas explotadas.

Esas direcciones fueron superadas.

Los jóvenes obreros y estudiantes rompieron los cordones de contención de matones de la seguridad, los hicieron retroceder con enorme beligerancia y los obligaron a abrir las puertas de acceso para permitir la entrada. Producto de esta lucha surgió y se puso en pie la Coordinadora Nacional Sindical Social y Popular, como polo de reagra-

pamiento de la vanguardia combativa para coordinar y unificar a todos los sectores en lucha.

Aquí y allá esos procesos se detuvieron, retrocedieron o fueron llevados a crueles derrotas por las burocracias sindicales traidoras y las direcciones colaboracionistas.

Colombia no fue la excepción. Las burocracias stalinistas de las centrales sindicales, la izquierda reformista junto a la centrozquierda burguesa de la Colombia Humana de Petro, nos someten al pacto de paz de La Habana, el de los Castro y Obama, un pacto de “paz de los sepulcros”, de entrega de las FARC y masacre de los explotados y luchadores colombianos, con el objetivo de sacar al movimiento obrero del combate por la huelga general revolucionaria, única vía para conseguir alimentos, recuperar la tierra, el derecho al trabajo y salarios dignos .

Las traiciones del stalinismo le han permitido al imperialismo mantener -no solo en Colombia sino en toda América Latina- un feroz ataque a nuestros pueblos luego de haber restaurado finalmente el capitalismo en Cuba.

Pero no hemos sido derrotados. Las consignas levantadas en la lucha por el paro indefinido de fines de 2019 son las mismas por las que hoy volvemos a las calles: contra las reformas tributaria, de salud, laboral y pensional, exigidas por el FMI, por detener la masacre para que dejen de matarnos. Hoy volvemos a enfrentar al régimen, a su ejército, a la policía y los paramilitares asesinos.

Los explotados de Colombia han sacado la conclusión de que, para conseguir la más mínima de nuestras rei-

vindicaciones deben tumbar al gobierno asesino de Duque, el gobierno de las 9 bases militares yanquis.

En estos momentos, las direcciones de las centrales obreras y el reformismo, junto a la burguesía -incluida la oposición-, vuelven a intentar montar la trampa amarrando la lucha de los explotados colombianos a la actual campaña electoral en desarrollo, que lleva a elegir presidente y congresistas en el 2022.

Esta traición se ratifica cuando las protestas del 28 de abril se salen de sus manos y las burocracias llaman a levantar inmediatamente el paro nacional y citan a celebrar un 1° de mayo por zoom. A estos les hacen coro la seudoizquierda, los reformistas, sacando de las calles la lucha solo para permitir que el régimen y este gobierno agente de los capitalistas y el imperialismo queden con las manos libres para profundizar un ataque cruel, no solo reprimiendo, para imponer las reformas exigidas del FMI.

La respuesta de las masas fue tomar en sus manos la lucha autoorganizándose y volviendo a ganar las calles para romper esos pactos de muerte y hacer temblar a la burguesía. Para enfrentar la traición e ir por todo se hizo necesario actuar de manera independiente de las burocracias. Ahora nos falta estructurar y consolidar una organización de lucha reconocida por los trabajadores, el pueblo y los campesinos pobre, para detener este ataque, el robo de la tierra y las riquezas de Colombia; un organismo que sea elegido desde las bases, de abajo hacia arriba y con libre remoción de sus dirigentes. Autogobernarnos es una necesidad sentida. En la mayoría de ciudades del

país se ha avanzado enfrentando día y noche a las fuerzas represivas del régimen, quienes, con orden de matar, no han podido sacarnos de las calles ni de las carreteras colombianas.

No podemos detenernos. Hay que avanzar en la alianza y la uni-



Chile, noviembre 2019

dad de un Frente de Lucha Nacional de obreros, campesinos, pobres, estudiantes y jóvenes revolucionarios. Esa es la mayoría del pueblo colombiano. Tenemos que poner en pie el poder de los de abajo que hará temblar a la Colombia de las bases con militares yanquis, a los generales asesinos y sus bandas fascistas.

Un reagrupamiento revolucionario de las filas obreras se ha vuelto más necesario que nunca. Este se desarrollará bajo el fuego del enemigo de clase en los actuales combates. La revolución colombiana es parte de la revolución latinoamericana y la quieren impedir el reformismo y las direcciones sindicales traidoras. Por eso debemos levantar un frente de lucha latinoamericano y mundial. No queremos más muertes, la vida del pueblo importa. Disolver la policía, que los soldados abandonen a los generales, que surjan comités de autodefensa y preparar la milicia obrera: esas son tareas impostergables.

Los trotskistas debemos sacar las lecciones revolucionarias de los actuales combates a nivel internacional, sobre todo de tantas traiciones y revisiones del marxismo, que han llevado a nuestro partido mundial la IV Internacional a los pies del stalinismo.

Nuestra corriente internacional, el Colectivo por la Refundación de la IV Internacional-FLTI, está al servicio de esta importantísima tarea.

Abrazo revolucionario para todos ustedes.



Ecuador, octubre 2019

Desde Cali...

Intervención del Grupo "Los Comuneros"

"Las cuatro asambleas de la ciudad ratificaron el paro y se está organizando un plan de cómo ingresar comida y combustible para la movilización"

Compañeros, todos nosotros queríamos contarles cómo viene desarrollándose este proceso desde el 28 de abril. Desde ese día, aquí en Cali se tomaron los 4 puntos principales y más importantes de la ciudad, que se tomaron como punto de las movilizaciones que se realizaron inicialmente y que luego se terminaron convirtiendo en un paro general. En esas áreas se comenzaron a organizar las distintas concentraciones y movilizaciones que siempre intentaron llegar hacia el centro de la ciudad que es donde está el centro del poder. En esos 4 puntos es donde se comienza a permanecer constantemente, se levantan barricadas y se organizan centros de operación de comida.

En el 4to y 5to día de lucha comienzan los enfrentamientos, muy violentos, con las fuerzas represivas. El régimen empieza a disparar. La policía y el ESMAD, que son un cuerpo antidisturbios que tiene la policía aquí, comienzan a atacar a las comunidades y a agredirlas en todos los puntos. A la noche empiezan los ataques militares de la policía de civil y desde los helicópteros gasean y disparan contra barrios enteros. Ese hecho provoca que la gente salga con más fuerzas a las calles a enfrentar al régimen. Se empieza a ver los muertos, heridos y también desapariciones. Empiezan a circular camionetas que recogen gente y la desaparecen. Acá en la ciudad tenemos alrededor de 6 desaparecidos, alrededor de 35 muertos, más de 150 heridos y unos 400 detenidos hasta el día de hoy.

Por otro lado, a partir del 4to y 5to día de lucha comienzan a construirse comités en cada cuadra en los barrios. Por ejemplo, ayer surgió aquí un comité en la zona. En estos comités se levanta un acta de lo que se resuelve y se eligen delegados. Estos delegados no pueden tomar decisiones en las negociaciones o en las mesas que vayan a conformarse, sino que toda consulta debe ser sometida al referéndum de las

comunidades para decidir si aceptan o no cualquier propuesta que exista, sea del régimen o sea de cualquier sector. Esto dio pie a que surgieran otros comités y otros consejos para coordinarnos, como sucedió en Puerto Rellena y Sameco. Hoy en Sameco hubo una asamblea también. Se levantó un acta y se eligieron delegados. Lo mismo se está haciendo en otro sector de la ciudad, en la zona sur. En este momento allí hay una asamblea donde participan obreros, campesinos, estudiantes y sectores populares. Ahora mismo están sesionando y están haciendo un juicio contra los dos policías que capturaron con armas dentro de la movilización, que se metieron a provocar la concentración.

Las cuatro asambleas que se realizan en la ciudad ratificaron que el paro continúa. Para ello están organizando las cuestiones de seguridad, el abastecimiento de comida y un plan de trabajo humanitario en términos de cómo ingresar la comida y el combustible para la movilización. Ese es el panorama de lo que estamos viviendo aquí y también en otras ciudades cercanas como Yumbo, Palmira y Amundí.

Estamos tratando de hacer una coordinación de todos los comités de los distintos puntos de la ciudad. En estos momentos estamos esperando que termine la asamblea más grande, que es la que está sesionando en la Universidad del Valle, donde están miles de trabajadores, indígenas y estudiantes. Ellos ya definieron que van a continuar el paro, pero van a hacer un plan de trabajo y un plan de coordinación para garantizar el abastecimiento, la seguridad de los barrios y un plan de lucha y movilización.

Lo otro que se estaba definiendo era que renunciara el Gobernador de aquí de El Valle y el Alcalde de Cali. Esas eran las propuestas que habíamos hecho inicialmente y que



La juventud explotada de Cali enfrenta la represión

ellos habían tomado para proponerla y someterla a la decisión de la asamblea.

(Aquí los compañeros reciben el aviso de que la minga indígena fue atacada por fascistas en las afueras de Cali, NdR.)

Un grupo de indígenas de la minga que viene del Cauca se apostaba a hacer un taponamiento en medio de la protesta, a la altura de un sector llamado La María. Automáticamente los grupos paramilitares de un sector privilegiado de la ciudad, llamado Ciudad Jardín, sale a impedir el taponamiento. Hubo disparos de esas fuerzas de paramilitares de ese sector, atentando contra el grupo de indígenas, apoyados por el ESMAD que inmediatamente reacciona y aparecen con sus motos vandálicas atentando contra este grupo de indígenas con gases lacrimógenos. Hay al menos 9 heridos de bala, por las armas de fuego de un grupo de civiles del sector burgués de Cali que atacaron uno de los buses de los indígenas. Luego de ese operativo que hicieron con civiles, la policía entró con tanquetas a la Universidad del Valle y empezaron a lanzar gases desde los helicópteros. Adentro había unas 10 mil personas, entre los que estaban concentrados en el coliseo y la gente que estaba por fuera. La policía ha acordonado el sector.

La gente está llena de ira y quiere seguir el paro. No hay nada que hablar, no hay nada que discutir. Nadie quiere saber nada con el gobierno.

Desde Pereira...

Carlos García, miembro de la Coordinadora Nacional Sindical, Social y Popular

“Los trabajadores, a pesar de los llamados de los traidores de levantar el paro, han salido a las calles y han perseverado en seguir movilizados”

Buenas tardes compañeros. Les envío un saludo a todos los compañeros de las diferentes organizaciones a nivel internacional que están participando en este importante evento.

En Colombia es el momento en que la juventud trabajadora y la juventud estudiantil han roto el dominio de las instituciones burguesas. Han roto su dominio ideológico y político y se toman las calles en todo el país. También han roto el dominio de los aparatos burocráticos de las centrales que han querido contener la lucha, cuando esta se desató el 21N [el 21 de noviembre de 2019, NdeR].

El paro nacional del 21N fue heroico. Pero esta vez, **los trabajadores que están totalmente precarizados y esclavizados, han decidido tomarse las calles y comenzar procesos de autoorganización** que permitan avanzar en esta lucha.

En este proceso es muy importante la intención de **construir una alternativa revolucionaria para enfrentar al gobierno de Duque y los planes del Fondo Monetario Internacional** y también para enfrentar a esas burocracias del Comité del Paro que solo están para contener la lucha y traicionar.

En el mes de julio del año pasado se construye la Coordinadora Nacional Sindical, Social y Popular, integrada por organizaciones sindicales y populares, con presencia de diferentes sectores, con la intención de aparecer como una alternativa, **de nuclear y organizar a todos los que luchan.**

Pero la realidad es que esta explosión de la juventud en este momento no tiene una dirección. **Hay que tratar de construir esa dirección en el mismo camino.** En ese proceso andamos.

Es importante reconocer que es la participación de esa juventud, de trabajadores y de estudiantes, la que ha logrado mantener bloqueos y también los paros de fábrica, ya que, al no poder ir a sus trabajos, los trabajadores se suman a las manifestacio-



Paro y movilización en la jornada del 28 de abril

nes, a los bloqueos y a las barricadas que se mantienen incluso en las noches en los barrios populares. (...).

Tiene una importancia grandísima también reconocer el hecho de que esta movilización y este gran paro ha superado la jornada del 21N, en el sentido no solo de que las movilizaciones son más numerosas, sino también de que la participación se extiende en el tiempo. No han sido solamente por un día o dos.

Lo otro definitivo es que **los trabajadores y el pueblo** no se han dejado engañar por los traidores que han querido venir a levantar las jornadas. Los trabajadores, **a pesar de los llamados de los traidores, han salido a las calles y han perseverado en seguirse movilizando.**

Acá en Pereira vivimos movilizaciones con alrededor de 17 mil personas que no alcanzaban a estar en la plaza y tenían que permanecer en las calles aledañas. Las movilizaciones seguían saliendo de cada barrio y de cada zona de la ciudad.

Ese proceso se repitió en todas las ciudades del país, pero con una particularidad muy sensible: **los compañeros de Cali se colocaron a la cabeza de la resistencia, a pesar de la violenta represión del régimen** que dispara sobre manifestantes y sobre los activistas que permanezcan en la calle. Esa política asesina se parece mucho a la que emplea el régimen asesino de Bashar Al Assad en Siria y a la que ha emplean en Myanmar para disolver las marchas. Es una política criminal del conjunto

de la burguesía a nivel mundial y aquí la vemos repetirse. Por eso hay que entender que este proceso revolucionario no tiene fronteras. Es una revolución de la clase obrera a nivel internacional porque **hay que derrotar las políticas del imperialismo y el colonialismo.**

Aquí y en otras ciudades se observó la intención de los manifestantes de ganar a la base del ejército. Eso es muy importante: que logremos ganar a los soldados que son hijos

del pueblo para este proceso revolucionario. **Eso sería definitivo para poder echar abajo esta dictadura de Duque y Uribe.** Aquí hemos ido a los cuarteles a llamar a los soldados para que se vinculen a la lucha y que las familias que tienen parientes prestando servicio público, llamen a los soldados a **deponer las armas contra el pueblo y abrazar la lucha de los trabajadores en las calles.**

Este proceso depende de la presión de la lucha. Ahora se trata de reorganizarla. Para eso **desde la Coordinadora se ha planteado la propuesta de realizar un Congreso Nacional de todos los que están peleando** para que tomemos las decisiones en cuanto al plan de lucha, a las reivindicaciones y a cómo vamos a seguir enfrentando la situación actual. Esto incluye que tenemos que **enfrentar la política que tienen sectores de la burguesía y las burocracias que están intentando una maniobra para levantar el paro y contener.** Están tratando de llegar a sectores importantes que son parte de toda esta movilización y que son vitales, para intentar negociar con ellos por separado, como es el estilo de estos bandidos, muy probablemente tratando de comprar a sus dirigentes. Esto se evita con las asambleas populares que se han empezado a realizar en todas las ciudades, donde se discuten y se balancean las tareas y se organizan todas las actividades para enfrentar día a día a este régimen en las calles. Eso es lo que también han venido haciendo los compañeros en Cali y otras ciudades.

Desde "La Verdad de los Oprimidos",
el periódico de los socialistas de Siria y Medio Oriente

El aporte de los revolucionarios de Siria a los explotados sublevados en Colombia...

"La coordinación se transformó en nuestra mejor arma... nos permitió golpear como un solo puño y nos mantuvo unidos"

"Pero hay que tener un programa claro, puede suceder lo mismo que en Siria, donde los jóvenes vieron en sus manos la victoria pero lamentablemente la crisis de dirección llevó al retroceso..."

Abu Muad:

Primero, quiero saludar a los compañeros de Colombia. Soy uno de los compañeros que junto con varios camaradas de la FLTI tuvimos el honor de haber llegado al campo de batalla en Siria. Es un honor para nosotros estar presentes esta tarde con los compañeros de Colombia, que en este momento están protagonizando una de las revueltas más importantes de Latinoamérica de los últimos años.

Colombia y Chile se nos presentó a todos los latinoamericanos como el modelo a seguir, y las masas han dado su veredicto. No soportan los regímenes directamente controlados por el imperialismo norteamericano.

A nosotros, que estuvimos en Siria, nos parece importante recalcar que los combates que da la juventud en Colombia hoy son iguales o similares a los que viene dando la juventud rebelde en Magreb y Medio Oriente, sobre todo en Siria, contra regímenes que son apoyados 100% por el imperialismo y que están puestos para proteger y garantizar los negocios de EEUU y las potencias imperialistas europeas.

Quiero hacer mención a uno de los compañeros que nos viene acompañando desde hace años, el camarada Andrey de Rusia. Un saludo para él que está presente en esta reunión.

En esta reunión también tenemos a compañeros que están en el campo de



La juventud de la Primera Línea

batalla en Siria, donde la revolución, a lo largo de 10 años, fue sufriendo varios ataques. Comenzó como una revuelta. Devino en una guerra civil. Hubo una revolución casi triunfante. Tembló el estado y el régimen dirigido por Bashar Al Assad. Las masas lograron armarse, hicieron sus propios comités de coordinación y lucharon hasta el final. Pero el imperialismo no deja nada librado a la suerte o al destino de las masas y largó una feroz contrarrevolución.

La crisis en la dirección de todos estos movimientos llevó a que, poco a poco, esa revolución vaya siendo derrotada parcialmente. Aun así, las masas de Siria no se han rendido. Siguen presentando batalla. Hoy el epicentro de esa revolución se concentra en Idlib. En esta ciudad se conglera lo mejor de la vanguardia revolucionaria de Siria. Allí están los jóvenes que, con 17 años, se vieron obligados a empuñar armas para defender a sus familias, sus casas, sus barrios, sus hermanas, sus tíos, sus primos y a ellos mismos.

Por lo tanto, le voy a dar la palabra

a estos compañeros, que están entusiasmados por lo que ven en Colombia y se ven reflejados en la juventud que combate allí. Ellos, desde Idlib, intentarán dar una visión que aporte, con su experiencia, al proceso que se está viviendo hoy en Colombia. Esperamos que ese proceso se generalice a toda América Latina, como sucedió en 2011 en las revoluciones de todo Magreb y Medio Oriente.

Abu Mustafa:

Un saludo a todos los que están presentes en la reunión, sobre todo a los hermanos de Colombia. A lo largo de estos 10 años de revolución siria, hemos podido sacar algunas conclusiones.

En los primeros tres años de nuestra revolución, las movilizaciones eran las principales protagonistas, que llevaban a miles y millones de personas a las calles. Nos tomó 3 años entender que la realidad era que estábamos luchando contra la burguesía, y que teníamos



2011, Hama Siria

que extirparles y sacarles a ellos lo que nos habían robado durante mucho tiempo. Poco a poco fuimos tomando conciencia de ello.

Teníamos en cuenta que lo principal era coordinarnos entre nosotros para que nadie quede aislado y todos podamos luchar como un solo puño. **La coordinación se transformó en nuestra mejor arma.** Nos juntamos en el barrio para saber qué había que hacer, para poder saber en dónde poner cada uno de los retenes. La coordinación **nos permitió golpear como un solo puño y nos mantuvo unidos.**

Poco a poco, **los comités de coordinación fueron tomando conciencia de que debían armarse.** Primero con un cuchillo, luego con una escopeta. De a poco fuimos entendiendo que nuestra seguridad era una prioridad.

Las movilizaciones siempre partían de lugares muy conocidos y llegaban a lugares emblemáticos. La idea era que nuestros reclamos fueran vistos en todo el mundo.

La coordinación y las movilizaciones masivas, con cientos de miles de personas en las calles, nos permitió poder desarmar a la policía, pues los superábamos ampliamente en número. **Al ir cayendo una a una las comisarías, la policía comenzó a rendirse. Ellos ya no salían a enfrentarnos porque veían que los superábamos en número y que encima estábamos armados.**

Este es un breve relato de lo que han transcurrido en esos 3 años, para poder transmitírselo a los compañeros. Los saludo nuevamente. Es un honor para mí estar acá. Estamos a disposición de todo lo que los compañeros puedan llegar a necesitar, y también está a su disposición el conocimiento que hemos adquirido en estos últimos 10 años.

Abu Muad:

Ahora le daremos la palabra a un compañero muy activo en la revolución siria. Estuvo en la ciudad de Homs, que es un ícono a nivel mundial y dentro de Siria, porque fue una de las ciudades que sufrió uno de los mayores ataques. Estuvo cercada por más de 5 años, donde no dejaban pasar nada. Las ma-



Movilización en Idlib

sas se la tuvieron que ingeniar para comer, llegando hasta tener que comer pasto, porque no entraba ni un gramo de alimento. Fue una de las primeras ciudades que se levantó y una de las más golpeadas en la revolución siria.

Yezen Al Homsí:

Un saludo a todos los presentes, en especial al pueblo y la juventud de Colombia. Primero quiero compartir con ustedes una experiencia que tuve hace poco. **Desde Siria estamos en coordinación con compañeros de Palestina.** Somos dos grupos de jóvenes, porque **nosotros somos los Jóvenes de Homs** y estamos en discusión con un grupo de jóvenes dentro de Palestina, debido a que allí, en estos días, ha habido revueltas alrededor de la mezquita de Al Aqsa, un lugar sagrado que en estas épocas de Ramadan los palestinos suelen visitar. **El ocupante sionista se ha cansado de apalearlos. El pueblo palestino ha respondido con un combate similar al que se está dando en las calles de Colombia en estos días y al que se dio en los inicios de la revolución siria.**

Con estos compañeros de Palestina se abrió el debate sobre el armamento. Pero inmediatamente **surgió como necesidad debatir quién dirige las revueltas.** Es sabido que en Palestina hay movimientos, como Hamas o el Frente Popular para la Liberación de Palestina o Fatah, que son quienes dirigen y hablan en nombre de la revolución y de la causa palestina. Esos movimientos mandaban gente a Siria a pelear contra el pueblo.

Por eso, en este debate con los jóvenes palestinos, **salió a la luz la traición de estas direcciones,** las cuales incluso están armadas. **Ellas dicen tener sus armas a favor del pueblo, pero lo que hacen es impedir que el común de la gente se arme e impedir la lucha del pueblo palestino,** para terminar entregando la causa palestina.

En Siria, luego del inicio de las movilizaciones en Daraa, que fue donde comenzaron las marchas de la revolución siria en 2011, se empezaron a dar movilizaciones en Homs. Eran movilizaciones espontáneas donde nadie se coordinaba con nadie. Solo entre algunos por teléfono para encontrarnos y de ahí fuimos creciendo en cantidad de personas, que íbamos saliendo casi espontáneamente de nuestros hogares. Siempre marchábamos hacia el mismo lugar, que era el centro de la ciudad. Las marchas eran pacíficas.

El gobierno de Bashar respondió a esas marchas en un primer momento con balas de goma y gases lacrimógenos, como en los países de occidente. Después fueron metiendo gente de civil al interior de las movilizaciones, y entre 5 ó 6 agarraban a algún desprevenido y le pegaban piñas, patadas y a los golpes le sacaban los ojos.

Cuando empezamos a ver que el régimen hacía un despliegue enorme de sus fuerzas de represión, hicimos una movilización pacífica a una comisaría y pudimos recuperar armas que estaban en poder de la policía en favor de todo el pueblo. De esa manera, un grupo de jóvenes salimos a proteger las movilizaciones. →

Sin embargo, no nos animábamos a mostrar las armas y mucho menos a usarlas. Las escondíamos y las teníamos por precaución.

Un día, el régimen comenzó a responder nuestras movilizaciones con balas. Veíamos que cada día moríamos más de nosotros. Un día eran 10, otro día eran 20, luego 30. Pero nosotros no nos animábamos todavía a usar las armas.

Empezamos a coordinarnos entre varias ciudades, Homs con Hama, Daraa, etc. y nos propusimos salir todos armados a proteger las movilizaciones. Así pudimos liberar casi el 80% de todo el país, llegando incluso a tomar el 90% de la ciudad de Damasco, que es la capital.

Pero quiero hacerles llegar a ustedes un error que cometimos, para que puedan aprender del mismo y no lo cometan. No teníamos un programa. No sabíamos qué hacer. Teníamos el 80% de Siria en nuestras manos. Dejamos un montón de almacenes de armas sin tomar, porque pensamos que habíamos ganado. No habíamos coordinado con nadie para crear hospitales de campaña. No podíamos ofrecer una resistencia real porque no teníamos un programa real al cual seguir.

Para cerrar, quiero mandar un saludo enorme desde Idlib, desde los muros destrozados donde Aziz al Asmar pintó la bandera de Colombia con un cartel que dice “De Siria a Colombia, una sola revolución”. ¡De todo Medio Oriente a Colombia, una sola revolución!

Creo que es el momento de armar comités de autodefensa, de coordinarlos, que cada uno de los barrios ponga 50 compañeros armados, así, cuando salen las bandas fascistas, pueden defenderse de esas personas o hacer ataques esporádicos si así lo requieren, por ejemplo, a comisarías. **Hay que estar un paso delante de ellos con la coordinación y los comités de defensa**, alejados, si es posible, de las movilizaciones, para que no corran balas entre las masas y los comités de defensa. De a poco, cuando estos comités de defensa vayan creciendo y la policía vaya retrocediendo, hay que llegar al armamento generalizado.



Ciudades sirias devastadas por los bombardeos de Putin y Al Assad

Cierro con estas palabras, y gracias por haber escuchado.

Abu Muad:

Estas fueron en pocas palabras la experiencia adquirida, luego de diez años, por los camaradas dentro de Siria. Como resumen, creo que nos dejan la enseñanza de poder coordinarnos entre nosotros, sobre todo los camaradas que están en Colombia. **Se necesita mucha coordinación entre los que luchan, según los compañeros de Siria, para poder avanzar por lo menos a defenderse de este ataque feroz que ha lanzado la burguesía en Colombia.**

Aparte de la coordinación, **hay que tener en cuenta que hay que tener en claro un programa**, porque puede

llegar a sucederles lo mismo que les sucedió a los jóvenes de Siria, que en un momento vieron que en sus manos tenían el 80% de una nación, pero lamentablemente la crisis de dirección llevó a que no se haya podido tomar el poder y se retrocedió, lamentablemente, porque el régimen seguía vigente y fue apoyado por el imperialismo a nivel mundial, como así también por las direcciones traidoras de las que hablaba Yezen Al Homsí. Estas direcciones fueron las que se encargaron de hablar en nombre de la revolución, pero para tirarle tiros por la espalda.

Este es nuestro humilde aporte, de parte de los camaradas que hemos estado en Siria. Quedamos a disposición suya. Ha sido un honor.

Saludo desde Cali a los partisanos de Siria

A los compañeros de Siria queremos darles un saludo caluroso desde Colombia. Hemos aprendido muchísimo de ustedes. Ustedes son una escuela y una gran enseñanza para nosotros, para lo que estamos viviendo. Nosotros les rendimos un homenaje a ustedes por lo que han hecho y lo que han luchado. Queríamos decirles que estamos con ustedes; que los acompañamos; que siguen siendo nuestros referentes; que tomamos muy en serio lo que ustedes han planteado y la lucha que ustedes han desarrollado.

¡Gracias compañeros de Siria! ¡Que viva la revolución siria!



Intervención de Carlos Munzer, del Consejo Editorial de "El Organizador Obrero Internacional"

"Cuando la burguesía ha perdido el control de sus esclavos, las direcciones traidoras buscan impedir que los explotados pongan en pie los organismos de poder de la clase obrera y las masas"

"Esta nueva oleada de revoluciones ha puesto al rojo vivo el combate por recuperar las banderas de la IV Internacional"

En primer lugar quiero saludar a los centenares de camaradas y luchadores obreros y estudiantiles que están siguiendo esta conferencia.

Para nuestra corriente internacional es muy importante que desde dos focos revolucionarios del planeta como son Colombia y Siria se expresen los protagonistas de la revolución. Hemos podido presenciar y escuchar un intercambio de lecciones revolucionarias, de aprendizaje y de elaboración política entre luchadores revolucionarios de la resistencia siria de Idlib con compañeros que hoy están en el frente de batalla más avanzado de los acontecimientos que sacuden Colombia.

El trotskismo florece cuando hay revolución. Nos preparamos para ella. Aprendemos de ella. Y sacamos las lecciones que le permitan al proletariado superar la crisis de dirección, es decir, la sobreacumulación de direcciones traidoras que les impiden alcanzar la victoria.

Lograr hacer una reunión en la que podamos sacar conclusiones y aprender de los procesos vivos de la revolución y la contrarrevolución es clave para una corriente que se precie de revolucionaria y que crea firmemente que, si no triunfa la revolución, si no se desarrolla nuevamente una cadena de revoluciones socialistas en el planeta, lo que le espera a la clase obrera es la guerra y el fascismo, las penurias inauditas, las catástrofes y las masacres como en Siria.

Si los revolucionarios no comenzamos a discutir sobre la revolución, ¿quién va a hacerlo? Las masas no entran a los procesos revolucionarios, ni protagonizan grandes acciones revolucionarias con una comprensión histórica y estratégica de lo que hacen. El proletariado, por ser una clase explotada y oprimida, no puede entrar a un proceso revolucionario con conciencia de clase previa a la toma del poder. Como decimos los marxistas, la clase obrera no entra con un libro bajo el brazo al proceso revolucionario, sino que lo que la empuja a la lucha son sus padecimientos inauditos. Estas condiciones llevan a las masas a arremeter contra la ciudadela del poder burgués, a derribar gobiernos y regímenes, a abrir verdaderas crisis revolucionarias e inclusive a armarse. Pero para conquistar la victoria y terminar de destruir el estado burgués e imponer su poder, sostenerlo y extenderlo a nivel internacional, la clase obrera necesita una dirección revolucionaria.



Los trabajadores y la juventud enfrentan la represión en Cali

Las masas ingresan a los procesos revolucionarios cuando logran romper todos los diques de contención que les imponen sus direcciones reformistas tradicionales, el régimen y el estado; **cuando conquistan verdaderas acciones independientes**, que es el momento en que los oprimidos rompen los grilletes de las cadenas de control de los opresores y sus instituciones.

Las direcciones traidoras conspiran para deshacer toda ofensiva de masas, para desorganizar su lucha, para entregarla o desviarla, mientras el fascismo y la contrarrevolución aplastan a lo más avanzado de la vanguardia.

La tarea de los esclavistas es retomar el control de sus esclavos a través de sus instituciones de dominio. Para eso también paga y financia a las burocracias sindicales, a las aristocracias obreras y a sus partidos, que dan una batalla decisiva para volver a someter a la clase obrera a las distintas pandillas burguesas. De esto se tratan los frentes de colaboración de clases: de sacar a las masas de las calles y llevarlas a los desvíos parlamentarios. Chile es un ejemplo reciente y presente de eso. También lo son las revoluciones del Magreb y Medio Oriente, donde las Asambleas Constituyentes o elecciones parlamentarias no fueron más que un desvío para que se imponga el fascismo y la vuelta de regímenes contrarrevolucionarios. Esos son los crudos hechos.

En los procesos revolucionarios como el que hoy conmueve a Colombia, donde se está abriendo una situación revolucionaria y se despliega una enorme ofensiva de masas, también salta a las claras que estas acciones independientes se desarrollan cuando **los de arriba ya no pueden seguir dominando a los**

de abajo como hasta ahora. Los explotadores tuvieron que avanzar en un ataque brutal contra las masas colombianas para pagar esa fraudulenta deuda externa de 150 mil millones de dólares que tiene Colombia. Tuvieron que financiar los negocios y el robo de los banqueros y las transnacionales como Chiquita Brands en una de las naciones más oprimidas del subcontinente latinoamericano, devenida en una verdadera colonia yanqui dominada por 9 bases militares.

Le tiraron toda la crisis económica y sanitaria a los explotados. Como dice Lenin, en una situación revolucionaria, **“las clases altas no pueden vivir a la vieja usanza” en momentos en que el sufrimiento y las necesidades de las clases oprimidas se han vuelto más agudos que lo habitual.** Este es un momento como el que vemos que ha estallado en Colombia, donde las masas que se dejan robar sin quejarse en los “tiempos de paz”, en estos momentos turbulentos se sienten empujadas a embestir contra las instituciones de dominio y de poder de sus verdugos.

Ninguna organización ni partido llamó a saltar los molinetes ni a tomarse la Plaza de la Dignidad en Chile en octubre de 2019. Ningún partido llamó a incendiar Minneapolis, Portland y más de 50 ciudades en EEUU el año pasado. Ninguna institución sublevó a las masas de Medio Oriente en dos oleadas revolucionarias. En estos procesos revolucionarios que se desarrollaron, fue el agravamiento de las condiciones objetivas y las grandes acciones de masas los que definieron la apertura de estas situaciones que los marxistas consideramos objetivamente revolucionarias.

Ante la apertura de estas situaciones revolucionarias, las direcciones reformistas y traidoras se organizan bajo el mando de la burguesía para estrangular estos procesos revolucio-



Bogotá: la juventud choca con la policía frente al parlamento

narios, como ya dijimos, mientras que los marxistas preparamos a la clase obrera y sus organizaciones para avanzar decididamente a crear las condiciones para la toma del poder.

Esto plantea un problema grave para el proletariado y los revolucionarios. Ellos deben ser conscientes de que la burguesía no solo es una clase que actúa en el proceso productivo y controla todos los mecanismos del estado para explotar a la clase que oprime. Al decir de Trotsky, la burguesía también es una fuerza social que defiende a muerte sus intereses y sus negocios. Eso se ve reafirmado hoy en Colombia, cuando llega la noticia de los ataques fascistas al corazón de la vanguardia obrera y de lo más aguerrido y combativo de la juventud. La burguesía es una fuerza social que utiliza todas las instituciones y agentes que tiene a mano para dominar, esclavizar y controlar a las masas, y para aplastarlas y derrotarlas cuando estas se sublevar en levantamientos revolucionarios.

El carácter internacional de la revolución colombiana que ha empezado

En Colombia, en definitiva, se ha abierto un fenomenal estallido de masas de carácter independiente. La jornada del 28 de abril, que para la burocracia stalinista de los sindicatos era un día de paro para controlar el odio de los de abajo, fue tomada por los trabajadores y explotados en lo que hasta hoy es un enorme levantamiento pre-insurreccional de masas ante el brutal ataque de Duque de impuestazos al pueblo y privatización de la salud.

Contra lo que afirma toda la izquierda parlamentaria y reformista del continente americano, el gobierno de Duque, asentado en el régimen uribista de las bases militares yanquis, es un gobierno abiertamente bonapartista, apoyado en el Comando Sur (SOUTHCOM) de Estados Unidos y en fuerzas paramilitares y bandas fascistas con las cuales se disciplina y se mantiene a raya a la vanguardia obrera y campesina de ese país.

Este régimen ha sido fortalecido y maquillado como

“progresivo” y “pacifista” por un pacto contrarrevolucionario infame entre el imperialismo, el gobierno de Duque-Urbe y la canalla stalinista. En 2008, el abrazo de Chávez y Uribe en el UNASUR para compartir el negocio del petróleo con el precio del barril a 130 dólares, tuvo de trasfondo al gobierno de este último asesinando a toda la dirección de la guerrilla de las FARC en Ecuador. Más allá de tal o cual queja de la “burguesía bolivariana”, todo terminó en un gran abrazo.

Esto se extendió a un pacto siniestro en La Habana, desde donde el castrismo entregó desarmada a las FARC al gobierno y al régimen asesino de las bases yanquis en un “acuerdo de paz”, cerrando un ciclo histórico de guerra civil campesina. Este fue el llamado “pacto de la reconciliación”. Como agradecimiento a esto, el imperialismo le dio buenas condiciones de negocios a la nueva burguesía castrista.

Mientras tanto, las cárceles de Colombia se llenaron de presos políticos y no hubo día en que los grupos paramilita-

res y fascistas no asesinaran a ex dirigentes de las FARC o influenciados por ellos políticamente en las ciudades y en el campo. Ni hablar de los luchadores sindicales. Todos fueron entregados abiertamente por la dirección pequeñoburguesa guerrillera y por el castrismo. Una traición alevosa, como ya habían hecho en El Salvador y en Nicaragua en los '80. Esta entrega llega hasta nuestros días. Las alas y fracciones que se niegan a desarmarse son y han sido asesinadas y entregadas por el propio stalinismo. Stalin lo hizo a la salida de la Segunda Guerra Mundial con los partisanos que se negaban a entregar las armas en la Europa devastada de la postguerra. El castrismo lo hizo en los '80 en Centroamérica. Y también lo hicieron y lo hacen en Colombia.

Este gobierno semi-fascista de Duque y este régimen uribista de las bases yanquis, cubierto con un manto de “reconciliación” y “bondad”, es el que se creyó firme y atacó violentamente a las masas. Un mal cálculo. Un nuevo movimiento obrero urbano venía de sobrepasar en el año 2019 a la dirección stalinista de los sindicatos en duros combates por sus reivindicaciones. Amplios sectores del movimiento campesino, sin control del aparato guerrillero de las FARC, entraron a la lucha. Un aguerrido movimiento estudiantil tomó en sus manos la causa de la educación y la salud gratuitas.

El látigo del capital fue uniendo a todos los sectores explotados que estallaron el 28 de abril y que aterrizaron al gobierno, al régimen y a las direcciones traidoras que rápidamente, el 30 de abril, llamaron a levantar la lucha. Duque enseguida retiró la “reforma tributaria”... pero ya era tarde. El levantamiento de masas ya había comenzado.

Desde el punto de vista internacional, la revolución colombiana que está en sus inicios tiene una importancia decisiva en América Latina, que toda la izquierda reformista del continente intenta ocultar. Es que esta revolución ataca al dispositivo contrarrevolucionario más importante, junto a la base militar de Honduras, que tiene Estados Unidos para Centroamérica, el Caribe y Sudamérica, y a un pacto infame del imperialismo yanqui con el castrismo y todas las burocracias stalinistas de los sindicatos y organizaciones obreras del continente.

El gobierno de Colombia, los paramilitares, el ejército, sus jueces y el Parlamento son títeres directos de la embajada norteamericana y de los centuriones yanquis de las bases militares.

Un avance y una victoria de la revolución colombiana sería un golpe durísimo a uno de los dispositivos contrarrevolucionarios clave del imperialismo para América Latina, al nivel de las bases militares de Honduras o del ejército pinochetista chileno, apéndice directo de West Point.

Esas bases militares instaladas en Colombia tienen un Comandante en Jefe que está en EEUU y se llama Joe Biden, el nuevo amigo de toda la izquierda reformista del planeta.



Trabajadores de la salud saludan a las manifestaciones

Tenemos que saber que en el mundo hay cinco comandos militares con los cuales Estados Unidos intenta controlar los cinco continentes. Uno, el AFRICOM, está para controlar toda el África negra bajo las condiciones de saqueo que impone el imperialismo. En Okinawa, Japón, está la base militar norteamericana más poderosa del planeta, desde donde se controla el Pacífico y Asia. Desde la OTAN, en el centro de Alemania, está el EUCOM para Europa. Para la zona petrolera de Irak, Irán y Turquía está el Comando Central (CENTCOM). Y, como ya dijimos, en América Latina está el SOUTHCOM, dirigido directamente por el Pentágono.

Colombia es un “portaaviones” del imperialismo norteamericano. No hay revolución más internacional, más antiimperialista y más “latinoamericana” que la revolución colombiana.

Si derrotamos al dispositivo contrarrevolucionario más grande del imperialismo, se le facilitaría enormemente a las masas latinoamericanas el enfrentamiento contra este y su saqueo de las

naciones oprimidas y quedaría terriblemente debilitado el dominio de Estados Unidos, inclusive a su interior.

Esta es una tarea que los obreros y explotados colombianos no podrán llevar a la victoria si no son parte de una lucha generalizada de los trabajadores y campesinos pobres de Centro y Sud América, junto a la clase obrera norteamericana.

Esto es lo que ya plantea la enorme sublevación pre-insurreccional que está en curso. Millones de refugiados colombianos han salido del país en exilios políticos por persecución y muerte y también por el hambre y la miseria. Ellos constituyen una parte importante del movimiento hispano en EEUU, el Estado Español y varios países de Europa, tomados como obreros de segunda y súper-explotados en las metrópolis. Ellos también han entrado al combate. No hay capital importante del mundo en las potencias imperialistas y en América Latina, como en el Cono Sur, donde no haya habido enormes acciones de vanguardia de los migrantes colombianos en apoyo a su revolución.

Colombia: una semi-insurrección de masas que rompe con el control de las viejas direcciones reformistas y del estado burgués

Como vimos, fueron las masas las que impusieron el paro indefinido a nivel nacional y las que comenzaron a cortar todos los accesos a todas las ciudades de Colombia. Día a día se desarrollan los choques con las fuerzas contrarrevolucionarias del ESMAD, los paramilitares y las bandas profascistas.

Las asambleas populares, los bloqueos con sus comités de resistencia, la puesta en pie de los piquetes de la primera línea como sucedió en Chile, ya recorren todo el país. Las masas han puesto en pie los embriones de organismos de su propio poder que les permitan tomar la resolución de la crisis en sus manos.

Las direcciones de los sindicatos debieron “rechazar” el acuerdo que le proponía el gobierno al retirar la “reforma tributaria” y “de la salud”, pero ya han perdido el control de la clase obrera y las masas.

Aquí y allá los obreros, en distintos días, realizan paros por localidad, ciudad o por gremio y a la salida de los trabajos van al punto de bloqueo de su barrio.

Políticos charlatanes de la burguesía y viejos entregadores como Petro y su partido burgués “Colombia Humana”, (que en las últimas elecciones sacara el 40% de los votos apoyado, entre otros, por el PST de la LIT-CI), se quejaba amargamente porque el 2 de mayo no se levantó la lucha y se festejó porque “el gobierno había retirado la reforma tributaria”. ¿De quién se ríe este señor que no es más que un burgués pintado de “izquierdista”? No hay nada para festejar. Los de abajo no salieron a las calles y dejaron su vida, su sangre, sus muertos y sus presos para seguir viviendo como hasta ahora. Esta vez, los explotados van por todo. El señor Petro está rabioso: sus mecanismos de engaño no terminan de sacar a las masas de las calles.

Es que los millones de explotados que entran al combate en Colombia ya han comprendido que no podrán conseguir ninguna de sus demandas si no tiran abajo al gobierno. De la lucha económica, la clase obrera y las masas se elevaron a la lucha política. Al decir de Lenin, ya no están en la “escuela de la guerra” de la lucha económica, sino en la guerra misma. La lucha política subsume y concentra todas las demandas de los explotados para conseguir una vida mejor.

Hace tres años empezó un proceso de ascenso obrero y campesino en Colombia y de enormes luchas de presión. Hubo paros agrarios, paros generales de 24 horas, mil intentos de la vanguardia de sacarse de encima a los burócratas stalinistas traidores de los sindicatos. Pero las masas no consiguieron nada. Luego vino la catástrofe que el gobierno y el régimen arrojaron sobre los trabajadores y oprimidos con la pandemia del Covid. Y encima de ello, Duque dio una vuelta de tuerca en su ofensiva con los tarifazos e impuestazos. Lejos de ceder, redobló su ataque.

La respuesta de masas no se hizo esperar. Las masas re-



Bogotá: 1º de mayo de 2021

conocieron a su enemigo: el gobierno.

Lo que ha comenzado -que es lo que ningún reformista puede entender, porque solo ven a la clase obrera como sujeto de luchas sindicales- es una fenomenal lucha de masas que amenaza a la ciudadela del poder y que no quiere detenerse. Es que las masas saben que si se detienen y no tiran al gobierno, no conseguirán nada.

El gobierno se aferra para que las masas no lo tiren, pues si cae Duque arrastraría con él a todas las instituciones bonapartistas y los pactos contrarrevolucionarios que lo sostienen. Y las masas, con la demanda de pan y para poder vivir, están atadas a tirar al gobierno. Una lucha decisiva ha comenzado y ya lleva hoy, 9 de mayo, 12 días.

La burguesía, una vez perdido el control de las masas, no se quedará de brazos cruzados. Todas las direcciones obreras reformistas, todas las variantes del stalinismo colombiano, todos los partidos burgueses liberales “opositores” o “izquierdistas” de palabra como Petro, se han volcado a intentar volver a controlar a las masas. Han ingresado con sus alcaldes y concejales de ciudades y departamentos a las asambleas populares de los oprimidos para darles un contenido pacifista desde adentro.

Todos los miembros de los organismos de DDHH, que son instituciones paraestatales, se han volcado a las primeras líneas para que no se armen, para impedir los choques decisivos con la policía y que esta no sea desarmada. Mientras, las burocracias sindicales comenzaron a levantar el paro general de los sectores productivos.

Estamos ante una verdadera conspiración y concentración de fuerzas reaccionarias para desmovilizar a las masas y desorganizar su vanguardia, para que luego la aplaste el ESMAD y las bandas parapoliciales y fascistas.

Un plan contrarrevolucionario ya está en curso. Esta enorme acción de masas tiene un límite que es su espontaneidad, su falta de dirección, que les impide ver a los explotados esta enorme conspiración que se ha organizado para deshacer lo que conquistaron en las calles.

En estos momentos en que han perdido el control de las masas, el objetivo de la burguesía y las direcciones traidoras

es que no se pongan en pie los organismos de autodeterminación y de poder de la clase obrera, de los millones de desocupados y hambrientos, de la juventud rebelde, de los campesinos pobres, organizados, **centralizados y armados por ciudad, departamento y a nivel nacional**. De surgir ese organismo, las masas rápidamente tomarían la crisis en sus manos. Estaría a la orden del día ganar la base de soldados rasos del ejército. Se generalizarían la quema de comisarías. Significaría un paso hacia adelante en ayudar a las masas a superar el pacifismo proveniente del “pacto de reconciliación” del castrismo con el régimen uribista. Surgiría un estado dentro de otro estado; un doble poder que pondría a la orden del día la victoria de una insurrección, es decir, de la revolución.

Todos los agentes del estado burgués, ya sean fascistas, bonapartistas, izquierdistas o stalinistas, han centrado sus fuerzas para que este doble poder no se ponga de pie y mucho menos que se arme y se centralice a nivel nacional, derrocando y **derrotando a la burocracia del Comité Nacional del Paro**, que por ahora pasa desapercibida pero es la que está encabezando las negociaciones con el gobierno y sacando a la clase obrera del paro indefinido para resguardar la propiedad de los capitalistas en esta ofensiva revolucionaria.

Impedir el surgimiento de un organismo de doble poder centralizado a nivel nacional también es el objetivo de todos los que ya comienzan a plantear que hay que ir a una salida “a la chilena”. Todos los renegados del trotskismo de América Latina han empezado a pregonar que la salida es una Asamblea Constituyente que deje intacto el régimen uribista y sacar a las masas de las calles, como ha sucedido en Chile.

La LIT-CI y su grupo PST llegan muy lejos al plantear que las masas se podrán “politizar” y “educar” con una Asamblea Constituyente. Esta gente no tiene regreso al movimiento revolucionario. Quieren que las masas retrocedan a una conciencia parlamentaria, cuando en su combate ya se han educado lo suficiente, comprendiendo que a los gobiernos burgueses se los derroca con la lucha revolucionaria en las calles. Los trabajadores y explotados se “politizan” y se organizan para la revolución en los sindicatos, en los soviets, en los piquetes, en las primeras líneas. Ni Kautsky se hubiera animado a plantear semejante brutalidad antimarxista, de que la clase obrera puede “politizarse” y “educarse” en los parlamentos burgueses, que son el mecanismo por excelencia del engaño y la mentira.

¡Qué atrasada ha quedado la conciencia de los “socialistas” en relación a lo que ya han conquistado las masas en su ascenso revolucionario! La verdad es que estas corrientes necesitan educarse en la guerra civil, donde indudablemente no se sienten cómodas ni satisfechas.

Pero a pesar de tantas direcciones colgadas a los faldones de la burguesía, en la fase actual del proceso revolucionario colombiano se despliega, como una enorme fuerza, la espontaneidad revolucionaria de los explotados que superan los diques de contención del estado y los reformistas. Eso le da

tiempo a las masas y al movimiento revolucionario para reagrupar sus fuerzas, poner en pie el doble poder y superar los obstáculos que a cada paso montan las direcciones traidoras.

También se expresan los límites de esa espontaneidad por la falta de una dirección revolucionaria que esté a la altura del combate que están dando las masas. Esa es la crisis actual. Las masas ponen todo. Los traidores de la IV Internacional tienen mucho que explicar en Colombia. Allí, desde mediados de los ‘70, dos o tres generaciones lucharon por poner en pie un partido revolucionario bajo las banderas del trotskismo. La inexistencia de este partido revolucionario se debe, ni más ni menos, a la adaptación de las viejas corrientes del mandelismo y el morenismo al stalinismo en sus variantes sindicales, neo-castristas, etc. Esto produjo es-

tallidos recurrentes y la dispersión de las fuerzas que hablan en nombre del trotskismo en pequeños grupos como los que hoy existen en Colombia. Que no haya partidos con relativo peso en la vanguardia, como sí tienen los grupos del FIT-U en Argentina o el PSTU y el PSOL en Brasil, es debido a que hace rato la crisis del parlamentarismo ha estallado en Colombia. Las fuerzas de los renegados del trotskismo no son aptas para atravesar y fortalecerse bajo condiciones de clandestinidad y de feroz

represión del estado burgués o condiciones de revolución. No son aptos para moverse en esas condiciones que son las que se están profundizando y se profundizarán tanto en Colombia como a nivel latinoamericano e internacional. Como plantea Trotsky, la crisis del parlamentarismo lleva aparejada, como alma al cuerpo, la crisis del reformismo.

En la espontaneidad, al decir de Lenin, está lo embrionario de lo consciente. Las masas han superado la brutal crisis que le impone la burocracia stalinista al movimiento obrero. Los sindicatos no representan ni a un 10% de la clase obrera.

Sobrepasando a estas direcciones, los explotados han logrado poner en pie organismos aptos para la lucha que unen a todas las masas que entraron al combate más allá de sus profesiones. Estos organismos agrupan a todos los sectores de la clase obrera y los explotados, a la juventud obrera y estudiantil, a los desocupados, a las negritudes, a los campesinos pobres. Estos organismos son las asambleas populares, los comités de bloqueo, los comités de coordinación de empresa, los comités de seguridad y autodefensa de las primeras líneas. Estos son los organismos reales que en su “espontaneidad” han conquistado las masas, que son superiores a todas las organizaciones que están bajo el control de los guardiacárceles de los stalinistas y reformistas en el movimiento de masas, que no representan a nadie.

Que estos organismos se centralicen, se armen, se coordinen y manden a los trastos viejos de la historia a los traidores del Comité Nacional del Paro, son tareas que necesitan imperiosamente de un reagrupamiento revolucionario de los obreros y la juventud rebelde que de forma consciente actúe en los acontecimientos, distinguiendo quiénes son los aliados y quiénes son los enemigos del levantamiento revolucionario que ha comenzado. →

“Los agentes del estado burgués, ya sean fascistas o izquierdistas, han centrado sus fuerzas para que el doble poder no surja, se arme y se centralice”

La respuesta contrarrevolucionaria de la burguesía y el régimen no se hace esperar

Los explotadores perciben claramente el carácter de la sublevación de masas y que la misma les pone en cuestión su poder y su dominio. Como dijimos, alistaron a todas las direcciones traidoras, a Colombia Humana y a toda la burguesía que posa de “opositora” para que sostengan a Duque y que no caiga.

La burguesía comprende que ha comenzado un proceso revolucionario y que con “cantos de sirena” no basta para sostener su régimen de dominio. Por ello los explotadores han largado su grito de guerra de llamar a romper todos los bloqueos que imponen la primera línea y los comités de resistencia en todo el país, impidiendo la circulación y el comercio de mercancías, mientras la producción se mantiene paralizada en varios sectores. Es que la burguesía percibe correctamente que está frente a una lucha política de masas que han desbordado a las direcciones que las controlan y que embrionariamente han puesto en pie organismos de doble poder, inclusive territoriales.

Así, los de arriba han mandado a esa fuerza semi-fascista que es el ES-MAD y a bandas parapoliciales y paramilitares que antes, durante y después de las manifestaciones salen a matar a la vanguardia y al activismo en los barrios obreros.

La burguesía se ve obligada a desarrollar todo su instinto de conservación ante la embestida revolucionaria porque sabe que debe atacar violentamente a las masas para seguir manteniendo sus negocios, sus ganancias y su poder. Los capitalistas no llegan al fascismo por gusto, sino por necesidad. El brutal ataque de Duque a las masas con su “reforma tributaria” y “de la salud”, expresa que la misma burguesía ya no podía seguir dominando como hasta ahora. La burguesía no puede conservar la

“La burguesía comprende que ha comenzado un proceso revolucionario y que con ‘cantos de sirena’ no basta para sostener a su régimen de dominio”



propiedad privada de los medios de producción, si no es dirigiendo la ofensiva contra los obreros, reforzando la opresión, sembrando a su alrededor la miseria y la desesperación. Lo hicieron en EEUU, en Europa, en Medio Oriente, en América Latina. La crisis y el crac actual aceleran este proceso. Pero, al mismo tiempo, los capitalistas temen la inevitable respuesta de los obreros. Citan a las clases medias contra el proletariado, al que lo acusan

de hacer más larga y profunda la crisis. Y financian a las bandas fascistas y a las fuerzas represivas de todo tipo para aplastar a los obreros. Aquí y allá alistan los sables de los generales, mientras, como ya dijimos, actúan los frentes de colaboración de clases que con “frases dulzonas” intentan adormecer a las masas.

El plan y la doctrina militar del Pentágono para derrotar los procesos revolucionarios en América Latina

En Colombia se está aplicando el plan de los 11 ejércitos latinoamericanos reunidos por el Pentágono en el año 2019. Allí la burguesía y el imperialismo discutieron una “doctrina de seguridad nacional”. Es decir, una estrategia para contener, desviar y/o aplastar los ascensos revolucionarios de masas. Lo hicieron luego del levantamiento revolucionario de Ecuador, donde incluso se había comenzado a dar vuelta el ejército, con los soldados bajando su fusil ante la embestida de los obreros y campesinos que tomaban Quito.

En aquella reunión realizada el 30 y 31 de octubre de

2019, se definió que la política era sostener, apoyar, rodear y alentar a los “pacíficos” y aislar, derrotar y aplastar a los que ellos llaman “violentos”.

Esto hicieron ante la sublevación revolucionaria abierta en Chile en 2019. El imperialismo y el frente burgués sostuvieron a Piñera y fortalecieron a los “pacíficos” de las burocracias sindicales de la Mesa de Unidad Social y con el llamado a una Convención Constituyente. Más las centrales sindicales se unían por arriba y sacaban al movimiento obrero del combate en las calles y del camino de la Huelga

General, y más las fuerzas represivas pudieron atacar y escarmentar a lo mejor de la vanguardia organizada en la primera línea. Las masas de Chile quedaron con 2.500 presos políticos, decenas de asesinados y miles de heridos.

Este plan es el que se está aplicando ahora en Colombia. Como dijimos, la peor traición al levantamiento revolucionario que ha comenzado es que la burocracia sindical, apoyándose en la crisis económica y en la desesperación, intenta que los obreros vuelvan a trabajar a las fábricas y establecimientos. A esto se suma el rol de las direcciones traidoras de impedir que las masas tomen la Plaza de Bolívar en Bogotá, donde los aparatos reformistas son más fuertes, mientras se pelea intensamente en todas las zonas obreras y populares que rodean la capital.

Por ahora, la diferencia de Colombia con Chile es que no terminan de hacer retroceder al movimiento obrero puesto que decenas de sindicatos siguen en paro. Algunos vuelven a trabajar pero cuando esto sucede, otros sectores se pliegan a la lucha porque sus fábricas se paralizan por la falta de insumos, provocada por los bloqueos y los cortes de ruta.

Además, las primeras líneas tienen un enorme peso en las barriadas obreras. Las asambleas populares sostienen y no dejan aislada a su primera línea en Cali, Pereira, Medellín, Buga y en ciudades clave de todo el país.

Hoy todas las corrientes stalinistas y sus nuevos epígonos, los renegados del trotskismo, se han ubicado rodeando a los traidores del Comité Nacional del Paro que son los que están destruyendo el paro desde adentro. Algunas corrientes dicen que hay que apoyar al Comité del Paro y otras que hay que “reformularlo” y “democratizarlo”, “incorporando a otras organizaciones”. En última instancia, esto significa liquidar el ascenso revolucionario que empezó porque el Comité Nacional del Paro es el más grande enemigo del paro indefinido. “¡Ellos no nos representan!”, como se grita en los bloqueos, en las asambleas populares y en los comités de resistencia.

La actual debilidad de la ofensiva de los explotados radica en que no se expulsó, no se derrotó ni se separó de la lucha a esos aliados de Duque, los rompehuelgas del Comité Nacional del Paro, que son la otra punta de la misma soga del ESMAD para estrangular la lucha de masas.

Es de vida o muerte para el proceso insurreccional que comenzó, poner en pie un Comando de Lucha Nacional que centralice y coordine el embate de masas hasta que caiga Duque y que los explotados abran el camino a resolver la crisis, tomándola en sus manos. Esto es crucial para el proceso revolucionario que comenzó.

En los últimos días, la izquierda burguesa, los alcaldes que coquetean como “amigos del pueblo” y el stalinismo se están dedicando a transformar una aguerrida lucha -que está dejando ya decenas y decenas de muertos, de desaparecidos



2019 - Jefe del Comando Sur reunido con Iván Duque en Colombia

y de presos-, en un acto festivo, tal cual hicieron en Chile. Organizan festivales culturales en las plazas, kermeses, etc., como si el pueblo tuviera algo que festejar cuando sus mejores hijos mueren en el combate contra el gobierno y el régimen o de hambre en sus casas.

La crisis de dirección se agudiza a grados extremos. Todas las organizaciones construidas por las masas en los periodos previos se les vuelven en contra, en momentos en que han iniciado una lucha sin cuartel contra sus enemigos. Las FARC y todos los grupos guerrilleros hace rato han transado y pactado con el gobierno y el régimen infame y los sostienen a rajatabla. Los sindicatos en manos de una feroz burocracia stalinista son el “caballo de Troya” del proceso insurreccional.

Sin embargo, la persistencia del combate y la tenacidad que demuestran las masas continúan por sus padecimientos inauditos y por un odio acumulado durante décadas que ha estallado. Ello da tiempo, con enormes bajas y con graves sufrimientos para las masas por crisis de dirección, para reagrupar las fuerzas de las franjas más radicalizadas de la vanguardia, para coordinar y centralizar las primeras líneas y los comités de resistencia en una verdadera milicia obrera y popular que concentre sus fuerzas para pegarle decenas de escarmentos en lugares claves al ESMAD y a las fuerzas represivas para provocar su dispersión y tomar las armas para el pueblo.

Esta acción independiente de masas, que posee todos los dolores de parto de una revolución que está empezando, tiene por delante atravesar este camino. Si no, retrocederá, plagada de traiciones, de puñaladas por la espalda y en un baño de sangre. Esto no se definirá en un acto. Faltan varios actos más para que esta obra termine. La burguesía está muy lejos aún de desarrollar todo lo que tiene como clase enemiga contra los explotados, pero las masas aún están muy lejos de haber agotado todas sus energías. En un momento así, la clave es la dirección del proletariado y las masas, que desnivele la balanza a favor de los explotados.

Está planteado un nuevo reagrupamiento revolucionario

“La política del Pentágono es sostener y apoyar a los ‘pacíficos’ y aislar y aplastar a los que ellos llaman ‘violentos’”

de las filas obreras, que avance a comprender que las tareas del momento son la caída de Duque y el dismantelamiento de este régimen infame, que le permita a la clase obrera y los campesinos pobres recuperar la tierra, expulsar al imperialismo, atacar las superganancias de los banqueros y las transnacionales para que el pueblo coma y viva dignamente, y poner en pie la Colombia obrera y campesina. Este reagrupamiento revolucionario es el que necesita conquistar la clase obrera colombiana.

El combate por estas tareas es un combate al interior de toda la vanguardia de la clase obrera mundial, para definir con claridad las banderas tras las cuales se lucha y se muere.

Por un lado están las banderas del reformismo; las de los traidores que han dicho que “el socialismo ya no es más posible, ni siquiera en Cuba”; las de las canallas burguesías “bolivarianas” que hablaban del “socialismo del siglo XXI” y devinieron en una nueva elite de burgueses millonarios, pactando con el imperialismo a cada paso; las de los renegados del trotskismo que, colgados a los pies del stalinismo, salvan a ese Comité Nacional del Paro que no representa a nadie o intentan denodadamente nuevos desvíos pseudo-parlamentarios como en Chile.

Del otro lado, las fuerzas que combatimos bajo las banderas de la IV Internacional para que se ponga de pie el poder de los obreros y campesinos en Colombia. Esto sería un shock eléctrico en todo el continente americano, que rompería los desvíos y las traiciones de las direcciones



Uribe y Chávez

obreras y campesinas en Chile y Ecuador, que sublevaría rápidamente a la clase obrera venezolana contra los sinvergüenzas de Maduro y cía. y sus socios castristas que en Cuba y Venezuela aplican iguales planes de miseria que Duque. Ahí está la unificación de las monedas que mata de hambre al pueblo cubano. El pago de una deuda externa infame por parte del chavismo ha dejado a 7 millones de trabajadores fuera de Venezuela buscando pan y un techo para vivir y a millones comiendo en los basurales. Una Colombia obrera y campesina despertaría el apoyo de toda la clase obrera de América Latina y EEUU. Para hacerla realidad, allí deberán volcarse todas las fuerzas y la atención de los revolucionarios.

Revoluciones gemelas...

A esta oleada de revoluciones en América Latina, de embates de masas que aquí y allá son desviados, retroceden o se repliegan momentáneamente, las hemos denominado revoluciones gemelas de los procesos del Magreb y Medio Oriente.

Hablamos de levantamientos revolucionarios donde las burguesías y el imperialismo ya no pueden siquiera seguir explotando a los pueblos oprimidos como lo hacían hasta ahora. Para sobrevivirse, este podrido sistema capitalista debe redoblar su ataque. Para salvar a la City de Londres,



2019: nuevo levantamiento revolucionario en Túnez

a Wall Street, a la Europa imperialista de Maastricht, deválían las monedas, aumentan los precios de los alimentos y minerales, redoblando el saqueo de las naciones oprimidas.

La vida se vuelve insoportable. Las masas entran al combate. Aquí y allá son aplastadas. Las direcciones reformistas son preparadas para adormecer estos procesos con desvíos, trampas e ilusiones, como vimos con la política de “dos estados” en Palestina -que hoy estalla-, en Sudán con un “gobierno de coalición”, con intentos de desvíos electorales y garrotes y represión como en Irán, Argelia, Túnez y Marruecos, con cruces derrotas como en Siria.

Pero aquí y allá las masas vuelven a ganar las calles. Es que mueren por las balas y los sables de la burguesía o se mueren de hambre. Los explotados luchan por salvar la civilización contra la barbarie capitalista. Sus energías impulsan nuevos levantamientos revolucionarios ante cada ataque superior del sistema capitalista y el imperialismo.

Aunque de forma más lenta aún y desincronizada es la oleada que vivimos en América Latina con Ecuador, Chile Perú y ahora Colombia, en momentos en que todavía está caliente la sangre de George Floyd y la dura batalla que dio la clase obrera norteamericana que demostró que al imperialismo se lo puede derrotar y que ahí están los más grandes aliados de las masas latinoamericanas, contra la cobardía y el cinismo de las burguesías nativas y las direcciones traidoras.

¡Todas las fuerzas del movimiento revolucionario que luchan bajo las banderas de la IV Internacional a Colombia! ¡Hay que poner en pie un partido revolucionario insurreccionalista de combate, que es lo que las masas necesitan!

Los trotskistas, como vemos en esta jornada, estamos insertos en los procesos clave de la revolución y de la guerra civil. Esto no es por casualidad. No es porque nos tocó en un sorteo, sino porque lo buscamos afanosamente. En Siria, en Palestina, como ayer en Libia y hoy en Colombia y Chile, intervenimos directa y agudamente en los focos más avanzados de la revolución mundial, luchando por poner en pie ligas de cuadros revolucionarias que buscan insansablemente un camino a las masas en las mejores condiciones que el movimiento revolucionario puede tener: en la revolución misma, allí donde el reformismo a cada paso se rompe los dientes con su programa y su estrategia revisionistas.

Interviniendo en estos procesos revolucionarios pudimos mantener nuestro rumbo, actualizar el programa de la IV Internacional y recuperar la enorme validez de su teoría y su estrategia, que han demostrado pasar la prueba contra todos los revisionistas y oportunistas que hoy están colgados a los faldones del stalinismo, de los regímenes burgueses y los imperialismos “democráticos”.

Pero para nada podemos contentarnos con ello. Sabemos que con el tiempo que nos dan las masas con sus incontables sacrificios en sus ofensivas revolucionarias, nuestro desafío es crear las condiciones para volver a poner en pie fuertes partidos trotskistas de combate, esta vez al calor de la revolución misma.

Todas las fuerzas de los ex grupos trotskistas han sido entregadas en La Habana en un “pacto de reconciliación” con el castrismo en una conferencia donde el stalinismo “rehabilitó” la figura de Trotsky en Cuba en mayo de 2019. Los liquidadores de la IV Internacional le dieron al stalinismo esa bandera para que con ella limpie la mugre de sus traiciones: la entrega de Cuba al imperialismo, sus pactos en Venezuela, su traición al paro indefinido en Colombia, sus puñaladas por la espalda al levantamiento revolucionario de Chile, su apoyo a Lula y al PT en Brasil y sus comitivas enviadas a avalar al fascista Al Assad que masacra a las masas de Siria. Mientras tanto, todos se han colgado a los faldones del nuevo estado mayor contrarrevolucionario del planeta bajo el mando de Biden.

El stalinismo y los renegados del trotskismo son y serán responsables no solamente de los desvíos y trampas que la burguesía busca imponer a las revoluciones que están en curso, sino también de las masacres que están organizando u organizarán los “demócratas” de Wall Street.

Estas direcciones son responsables de luchar a brazo



Los trotskistas en Colombia levantan las banderas de la revolución siria y la IV Internacional

partido en Chile y ahora en Colombia para decirles a las masas que a los fascistas y a la policía asesina se los enfrenta con una boleta electoral, con llamados pacifistas a una Asamblea Constituyente, donde dicen que “el movimiento obrero aprende”. Todos, como la LIT-CI y sus partidos, son enemigos de abrirles a las masas la perspectiva del armamento y la puesta en pie de la milicia obrera y campesina. Como decía Trotsky, si no se le puede oponer el revólver al parlamentarismo burgués cuando las masas entran entrapadas a él, es un millón de veces más criminal querer entregarle a los explotados boletas electorales y no revólveres cuando los fascistas van por ellos.

Así definía Trotsky al stalinismo: gente que va a cantar la marcha nupcial a los entierros y la marcha fúnebre a los casamientos. De ello se trata la bancarrota de los liquidadores del trotskismo que, atados al stalinismo, se han pasado a las filas del enemigo.

En Medio Oriente ya se desmascararon sosteniendo a Al Assad y poniéndose bajo las órdenes del imperialismo yanqui en el Kurdistán. Su apoyo al multimillonario sionista Sanders no es nada que ellos no hayan hecho antes, sosteniendo la política de “dos estados” en Palestina, bajo las órdenes de sus jefes: la izquierda de Wall Street.

El reformismo ha imbuido de pacifismo a la vanguardia obrera, sometiéndola a la burguesía y a sus “cantos de sirena”, mientras el fascismo asesina a lo mejor de la sublevación de masas. La lucha por una dirección revolucionaria del levantamiento es urgente. Más tardan los explotados en llevar hasta el final su combate, poniendo en pie una pode-

“Todas las fuerzas de los ex grupos trotskistas han sido entregadas en La Habana en un ‘pacto de reconciliación’ con el castrismo”

rosa milicia obrera y campesina, y más y más se agrandará el fascismo para aplastarlos en un baño de sangre.

La masacre del imperialismo y las burguesías de Medio Oriente a las masas de Siria, Yemen, Egipto y Túnez los ha cebado. Antes de que sea demasiado tarde, rompiendo con el pacifismo, los explotados encontrarán el camino al armamento y al desarme de la policía, las bandas fascistas y los grupos parapoliciales, de forma organizada y centralizada. Al decir de Trotsky, el fascismo es la vanguardia del sistema capitalista en bancarrota y la milicia obrera es la vanguardia del proletariado y su insurrección. Allí se concentrará la batalla central en el momento revolucionario que empezó.

Esta cuestión es indispensable para poner en pie y desarrollar un doble poder que avance en la victoria de la revolución socialista, a una insurrección victoriosa que ponga de pie una Colombia obrera y campesina. Una revolución que expropié la tierra de manos de los sicarios testaferros de las transnacionales y del “narcoestado” que la han ocupado a sangre y fuego, expropiando al campesino y al pueblo pobre de Colombia. Una revolución socialista que ataque a las transnacionales, a las mineras, a las petroleras, a la Chiquita Brands y que rompa con el FMI.

Los trabajadores y el pueblo de Colombia no se merecen la vida, el hambre, la esclavitud y las privaciones inauditas que les han impuesto sus élites dominantes.

La revolución que ha comenzado triunfará derrotando al gobierno de Duque y al régimen infame, rompiendo con el imperialismo y expropiando a los expropiadores del pueblo: los capitalistas. Ese es el camino para que el pueblo coma y viva dignamente.

En Colombia se está dislocando un eslabón clave de dominio imperialista en América Latina. Las burocracias sindicales del continente, que someten al proletariado a su propia burguesía país por país, impiden un combate unificado y centralizado de la clase obrera latinoamericana con sus hermanos de EEUU para frenar la masacre que ha comenzado en Colombia y para que nuestros hermanos de clase triunfen.

El reformismo no ha ido más allá de las declamaciones en “solidaridad” con las masas de Colombia y de los “apoyos” desde lejos.

Una Jornada de Furia de la clase obrera latinoamericana, con paros, piquetes, huelgas, acciones en las calles, marchas a las embajadas yanquis y colombianas, donde están los representantes de los asesinos del pueblo, es lo que necesitan los trabajadores y jóvenes de Colombia para vencer.

No será Biden ni Sanders, sino la clase obrera norteamericana combatiendo por los explotados de Colombia como



Lenin y Trotsky

ayer lo hizo contra Trump, quien podrá frenar la masacre a las masas.

Esa es nuestra lucha y nuestro compromiso. Como planteaban los trotskistas en los años '30: *“el proletariado de América Latina no ha podido, no puede, no podrá luchar eficazmente por sus intereses de clase, sino en concurso del proletariado de los países imperialistas. Así pues, para los bolcheviques-leninistas, no hay ninguna tarea más importante que la de establecer la conexión y más tarde la unificación entre las diferentes partes de la organización proletaria del continente, creando un organismo tan bien construido que cualquier vibración revolucionaria de él acaecida en la Patagonia, repercuta*

inmediatamente como transmitida por un sistema nervioso perfecto, en las organizaciones proletarias revolucionarias de los EEUU. Mientras tal cosa no se realice, la tarea de los bolcheviques leninistas en el Continente Americano, no se habrá llevado a cabo”. Esa no es otra que la tarea del movimiento revolucionario internacional.

Las masas de Ecuador, Chile, Guatemala, Perú, que son parte de esta misma oleada de combate, jugarán un rol decisivo en sincronizar los enormes combates que han comenzado.

Esta nueva oleada de revoluciones, hijas de un profundo crac y crisis capitalista, ha puesto al rojo vivo el combate por recuperar las banderas de la IV Internacional, por reagrupar a los revolucionarios que con estas lecciones, al decir de Lenin, haga que cada uno de nuestros cuadros valga por 10.000 de los traidores. De ello se trata que lleguemos a tiempo a poner todas nuestras fuerzas como un punto de apoyo para conquistar un reagrupamiento revolucionario e internacionalista de la clase obrera mundial. Es allí donde recuperaremos las banderas y la estrategia de la IV Internacional, que fueron entregadas por quienes la traicionaron. •

“Una Jornada de Furia de la clase obrera latinoamericana, con paros, piquetes, huelgas y acciones en las calles es lo que necesitan las masas de Colombia para vencer”

Intervenciones y saludos de la jornada del 9 de mayo



Desde Japón...

JRCL-RMF (Liga Comunista Revolucionaria de Japón - Fracción Marxista Revolucionaria)

Queridos camaradas en Cali y toda Colombia:

Los obreros y estudiantes revolucionarios y combativos japoneses lucharemos en solidaridad con las masas trabajadoras colombianas, que se han levantando en una valiente lucha contra el gobierno de Duque apoyado por el imperialismo norteamericano. ¡Denunciamos la sangrienta represión de la ESMAD!

¡El desarrollo de la lucha de la clase obrera colombiana yace en la lucha del núcleo revolucionario para sobrepasar a las direcciones stalinistas y degeneradas!

¡Luchemos juntos!



Desde Argentina

Comisión de Condenados, Familiares y Amigos de los Petroleros de Las Heras

Claudia Bazán: esposa de José Rosales (condenado a cadena perpetua)

“Con mi familia hemos seguido de cerca lo que sucede y es una atrocidad. Hoy más que nunca debemos estar unidos, si nos tocan a uno nos tocan a todos”



Claudia Pafundi:

“Vamos a hacer la propuesta para que los que conformamos la Red Internacional por la Libertad de Todos los Presos Políticos y Justicia por Nuestros Mártires llamemos a un día de furia en todo el mundo”

→ viene de página 19

Intervenciones y saludos de la jornada del 9 de mayo**Irán**

Sheyma Silavi, activista iraní por los Derechos Humanos:

“Les envío el mensaje de solidaridad y lamento escuchar el alto número de víctimas que perdieron la vida en las protestas... Siendo de Irán y

con un padre desaparecido por el régimen en 2009, envío mi amor y apoyo al pueblo colombiano... ¡Viva gente de Colombia y los camaradas colombianos!”

Italia

Amir Hakim Al

Amery - Luchador por la revolución siria, palestina y de todos los oprimidos



“En mis manos tengo las banderas de Siria y de Palestina, que representan a todos los oprimidos del mundo, a todas las revoluciones”

Chile

Felipe Cruces - Partido Obrero Internacionalista (POI-CI)



“Vemos con entusiasmo la lucha de los trabajadores colombianos porque es ése el camino que tenemos que seguir en Chile”

Zimbabwe

James de la (WIL) Liga Internacional de Trabajadores de Zimbabwe - FLTI

“La lucha en Colombia ha impulsado las luchas de la juventud en todo el mundo, cuando se creía que no se podía luchar contra la injusticia, ahora ven lo que sucede en Colombia. Es lo que hay que hacer.”

Bolivia

Irene, miembro de Directiva de la Asociación de Víctimas Presos Políticos de la Masacre de Senkata

“Mi solidaridad a todos los hermanos y hermanas de

Colombia, por la masacre y la represión... Comprendemos al cien por ciento lo que sucede allí porque aquí en Bolivia sucedió la misma masacre y de la misma forma hubo detenidos... Fuerza y mucha bendición a las hermanas y hermanos colombianos.”

Milenka López de la LSTI de Bolivia y parte del Comité de apoyo a los familiares de fallecidos, heridos y presos políticos de la masacre de Senkata

“El levantamiento de Colombia encuentra a Venezuela y Bolivia con la estafa de la revolución bolivariana, la misma que expropiara las revoluciones al inicio del siglo XXI en Bolivia, Argentina, Ecuador, salvando nuevamente a la oligarquía fascista boliviana en 2019-2020”

Estado Español

Paula Medrano - Democracia Obrera (Estado Español)

“Frente a la masacre en Colombia es clave poder desarrollar las milicias obreras y campesinas, extenderlas y centralizarlas”



Ver artículos completos en:

Página web: www.flti-ci.org
Facebook: Organizador Obrero Internacional

RED INTERNACIONAL POR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS DEL MUNDO Y JUSTICIA POR NUESTROS MARTIRES

¡La rebelión de los esclavos no es delito, es justicia!

COLOMBIA Llamamiento de Emergencia

28 mayo del 2021

A todas las organizaciones obreras, de Derechos Humanos
y estudiantiles combativas de América y todo el mundo

Por un Comité de Lucha Internacional en apoyo al levantamiento colombiano

¡NOS ESTÁN MATANDO!



Ivan Duque, asesino. ¡Fuera!

Con la unidad de los trabajadores y los explotados en lucha...

¡HAY QUE PARAR LA MASACRE DE LOS OBREROS Y EXPLOTADOS COLOMBIANOS!

¡Libertad incondicional a todos los presos políticos!
¡Aparición con vida de todos los compañeros desaparecidos!

A poco de cumplirse un mes de lucha revolucionaria del pueblo explotado colombiano que no se somete a los acuerdos de paz de las traidoras burocracias que negocian con los asesinos del pueblo sobre la sangre derramada, el

gobierno de Duque y su régimen de las bases militares yanquis dieron la orden de operación masacre para escarmentar a las masas sublevadas y a la juventud rebelde de la primera línea que no se rinde, por ello denuncian y gritan "¡Nos están

matando, que el mundo lo sepa!".

La policía, los sicarios del ESMAD, los paramilitares y el ejército asesino han matado a más de 60 compañeros, mantienen como rehenes en las cárceles a 1645 lu-

chadores bajo tortura y ya se denuncia 21 víctimas de violencia sexual a manos de la policía, han desaparecido a más de 1000 luchadores cuyos cadáveres comienzan a ser encontrados en fosas clandestinas con señales de tortura, flotando en los ríos de Colombia, otros desmembrados en bolsas. ¡Masacran a lo mejor de la vanguardia! Este régimen odiado incluso ha financiado y convertido el supermercado Éxito, ubicado en el barrio Calipso en Cali, en un centro policial de torturas.

Pero el pueblo sublevado no se ha rendido y se mantiene en pie de lucha por la caída de Duque y para derrotar definitivamente todos los planes antiobreros del

FMI y las transnacionales. ¡Fuera Duque! **¡Fuera gringos y sus bases militares de Colombia y América Latina!** ¡Fuera el FMI, la ONU y la OEA! **¡Por comités de autodefensa!** **¡Disolución de la policía y todas las instituciones represivas como el ESMAD!** **¡Tribunales obreros y populares para juzgar y castigar a los asesinos del pueblo!** ¡Aparición con vida de todas y todos los desaparecidos! **¡Libertad a todos los presos políticos!**

Los gringos y sus bases militares son los mismos que han comandado el golpe fascista y la masacre en Senkata y Sacaba en Bolivia este 2019, ahora buscan reeditar otra masacre sobre los trabajadores

y campesinos de Colombia como un duro golpe a la resistencia y lucha de todos los trabajadores en toda Latinoamérica. **Son los mismos parásitos imperialistas que comandan la masacre contra la sublevación de la nación palestina con su ocupante fascista de Israel; que se ensañaron masacrando con Putin y el perro Assad a los explotados de Siria, por ello necesitamos la más amplia unidad, para liberar a nuestros presos, para hacer justicia por nuestros mártires y para frenar la masacre al pueblo colombiano y palestino y sirio. ¡Un mismo enemigo, una misma lucha!**

¡NI UNA MASACRE MÁS A LOS OBREROS Y EXPLOTADOS! ¡NECESITAMOS ORGANIZAR Y CONQUISTAR UNA HUELGA GENERAL CONTINENTAL!

Convoquemos de inmediato a un **COMITÉ DE LUCHA INTERNACIONAL** de las organizaciones obreras, campesinas, de DDHH, jóvenes combativos de Latinoamérica, de "Las Vidas Negras Importan" -BLM- y de los sindicatos en lucha en EEUU, la Conlutas de Brasil, las organizaciones clasistas combativas y de desocupados de Argentina, la COB y los fabriles de la Paz en Bolivia, la Coordinadora Nacional Sindical, Social y Popular de Colombia y las corrientes que se reivindican socialistas como el PST-LIT, Democracia Directa entre otras y latinoamericano que levante como medida la **HUELGA GENERAL CONTINENTAL** con un programa que contemple un jornal por obrero para la primera línea, que organice el envío de medicinas, pertrechos y armas para la lucha de los trabajadores y campesinos colombianos.

Las fuerzas para este combate ya pelean día a día y pueden tomar en sus manos la solidaridad efectiva con los sublevados de Colombia como los padres y madres que continúan buscando con vida a los 43 normalistas de Ayotzinapa-México, como la Coordinadora 18 de Octubre de Chile que pelean por la libertad plena de los 3.000 presos de la revuelta, la Asociación de Víctimas de la masacre de Senkata que siguen buscando justicia y libertad a los presos políticos, la Comisión de Trabajadores Condenados, Familiares y Amigos



"Estado asesino" (Mural en Medellín)

de las Heras que luchan incansablemente por los presos políticos del mundo y la absolución de los petroleros argentinos, los activistas que pelean por la libertad de Abdallah preso en Francia por luchar por la causa Palestina, con la gloriosa resistencia siria que no se doblega frente al perro Bashar, Putin y los yanquis genocidas. Es que la lucha por frenar la masacre es una misma lucha por justicia por nuestros mártires, la libertad efectiva de todos los presos políticos del mundo ¡Sin justicia no habrá paz para los de arriba!

A un año del asesinato de George Floyd decimos: ¡Las vidas de los obreros y campesinos de Colombia y todo

el continente importan!

¡Ni una masacre más! ¡Ni un desaparecido más! ¡Ni un preso político más en las garras de los regímenes asesinos y sus gobiernos lacayos!

¡LA SUBLEVACIÓN DE LOS ESCLAVOS NO ES DELITO, ES JUSTICIA

Red Internacional por la Libertad de Todos los Presos Políticos y Justicia por Nuestros Mártires



Red Internacional por la Libertad de Todos los Presos Políticos y Justicia por Nuestros Mártires

→ Viene de contratapa

COLOMBIA

A 30 días del paro indefinido... ¡Aquí nadie se ha rendido!

de Resistencia Nacional, centralizado en una milicia obrera y popular capaz de enfrentar y disolver a la policía asesina, al ESMAD y aplastar a los fascistas. Las organizaciones que se dicen "revolucionarias" y que sostuvieron la negociación de los romp huelgas del Comité Nacional de Paro, negándose por esa vía a llamar la Huelga General Revolucionaria deben dejar de darles representatividad y sumarse al llamamiento por poner en pie un Comité de Resistencia en Cali.

En estos momentos los habitantes de Puerto Resistencia, en Cali, y en otras ciudades del Valle del Cauca y el suroeste colombiano, están siendo atacados en medio de la noche, con disparos de pis-

tola y fusil contra la población indefensa. Un método de masacre a la vanguardia, para aterrorizar y golpear a los trabajadores y la combativa juventud obrera, quienes dejando todo en este campo de batalla, defienden las pocas conquistas que aún nos quedan y que este gobierno criminal a cuenta del imperialismo nos pretende arrebatarnos, pero a pesar de las puñaladas por la espalda, las masas han superado dificultades, aprenden y combaten desde sus organizaciones de lucha.

Hacemos nuestro el llamamiento a todas las organizaciones obreras y campesinas, populares, estudiantiles, de las



primeras líneas a enviar delegados a Cali para reagrupar nuestras fuerzas en un Comité de Resistencia Nacional, cuya primera tarea sea la de organizar una guardia armada obrera y campesina de las primeras líneas en todo Colombia para garantizar la seguridad y la autodefensa marchando a los barrios y a los cuarteles llamando a los soldados bajo armas a desconocer y desobedecer a la oficialidad y pasarse con sus armas del lado de los explotados, porque ellos son los hijos y los nietos de los miles de campesinos asesinados y los más de seis millones de desplazados despojados de sus tierras.

¡Todos a Cali por el pan, por la tierra, contra la represión, para que no tengamos que velar un solo mártir más!

Desde las Primeras Líneas debemos marchar hacia a las fábricas que están cerradas y garantizar los insumos para ponerlas a producir bajo control de los trabajadores.

Expropiación sin pago y bajo control obrero de toda fábrica que cierre suspuenda o despida comenzando por el Complejo carbonífero de El Cerrejón que acaba de suspender a los compañeros mineros con la excusa de los bloqueos y que vienen de protagonizar una lucha de

meses contra las transnacionales mineras imperialistas.

Para conquistar el pan, la tierra y trabajo digno para todos debemos avanzar hasta tumbar al gobierno de Duque y no detenernos hasta que no queden ni rastros del régimen pro imperialista de las bases militares yanquis.

Los de arriba ya nos han sacado el pan la tierra y hasta la vida... Ya es hora de ir por ellos, sin dirigentes colaboracio-

nistas que entregan nuestras luchas.

Hay que recuperar la tierra para los campesinos pobres y trabajadores agrícolas. Nacionalización sin pago a la banca, de la Chiquita Brands, de las transnacionales mineras y petroleras.

¡TODOS LOS RECURSOS DE LA NACIÓN PARA QUE LOS TRABAJADORES COMAN Y VIVAN!

¡FUERA DUQUE!
¡FUERA EL IMPERIALISMO!
¡FUERA EL FMI DE COLOMBIA Y TODA AMERICA LATINA!

¡PASO A LA COLOMBIA OBRERA Y CAMPESINA!

GRUPO COMUNEROS DE CALI

**NÚCLEO OBRERO
INTERNACIONALISTA**

**COLECTIVO POR LA REFUNDACIÓN
DE LA IV INTERNACIONAL / FLTI**

1 de junio de 2021



Colombia: A 30 días del paro indefinido

¡Aquí nadie se ha rendido!

**Los únicos que se rindieron fueron las burocracias del
Comité Nacional del Paro que entregan nuestra lucha**



Antes que sea tarde...

**¡Marchemos todos a Cali a poner en pie
un Comité de Resistencia Nacional ya!**



*Para derrotar a Duque, hay que tomar la
lucha en nuestras manos, desarmar al
ESMAD y aplastar a las bandas fascistas*

¡Paso a la primera línea!

**¡Paso a la coordinación de los
comités de autodefensa!**

Luego de 30 días de combates ininterrumpidos, superando a sus direcciones y profundizando la lucha con métodos de guerra civil, los trabajadores y el pueblo colombiano hicimos temblar al gobierno y a la burguesía poniendo al orden del día la caída del régimen y la cabeza del títere uribista de Duque. Si este gobierno asesino, odiado por la mayoría, aún

sigue en pie, es por traición de las burocracias sindicales del Comité Nacional del Paro, las cuales, ante el pánico provocado por la sublevación revolucionaria de las masas, el 29 de abril un día después de convocar el Paro, retiran el llamado de manera conjunta y en un frente con el stalinismo, la seudoizquierda y Colombia Humana del burgués Petro.

Estos traidores hoy continúan negociando sobre la sangre derramada de nuestros compañeros e impidiendo que los comités de resistencia, las asambleas populares y las organizaciones obreras, de estudiantes, sindicatos y primeras líneas en pie, se centralicen y se coordinen en un Comité

Continúa en página 23